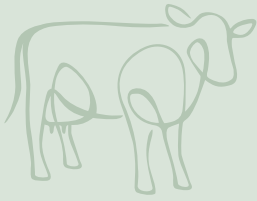


Las explotaciones que aplican las mejores prácticas optimizan la salud y el bienestar de sus vacas mediante asesoramiento veterinario, planificando y documentando sus protocolos de gestión sanitaria y clínica profiláctica y de tratamiento.



¿Por qué es importante?

Esto es importante porque los animales sanos tienen más probabilidades de obtener buenos resultados tanto en su rendimiento reproductivo como en la producción de leche. Garantizar que la prevención de las enfermedades infecciosas o parasitarias sea una prioridad y que el personal de la explotación esté formado en las estrategias correctoras adecuadas reducirá tanto el riesgo de estas enfermedades para el rebaño, como su gravedad.

Nutrición



Buenas prácticas



Mejores prácticas

Para más información, consulte  la ficha sobre **Nutrición de las vacas**



Buenas prácticas

- ✓ Los protocolos y el calendario de uso de los productos químicos y equipos de limpieza y desinfección deben quedar documentados y, al mismo tiempo, consultarse y respetarse de forma sistemática.
- ✓ Las medidas de bioseguridad para controlar la presencia de roedores e insectos deben aplicarse y documentarse (incluyendo, por ejemplo, facturas, un plano de donde están instalados los dispositivos de control y la frecuencia con la que se comprueban). Lo mismo ocurre con el calendario y los procedimientos de limpieza y desinfección de productos químicos y equipos (por ejemplo, lejía, amonios cuaternarios, productos yodados). Los plaguicidas y productos químicos de desinfección autorizados deben utilizarse de acuerdo con las instrucciones de la etiqueta.
- ✓ Cuando pasten vacas enfermas deben mantenerse separadas para reducir el riesgo de infectar a otros animales. Las zonas contaminadas deben limpiarse y dejarse en reposo según el riesgo específico de cada enfermedad antes de volver a utilizarse.
- ✓ Debe aplicarse la cuarentena a todos los animales comprados de acuerdo con las instrucciones (duración y cuidados) proporcionadas por el veterinario. Se aconseja comprar animales sólo de explotaciones de igual o mejor estatus sanitario.
- ✓ Los animales que vayan a aislarse deben poder separarse fácilmente del rebaño, ya sea individualmente o en grupo, para garantizar unas medidas de bioseguridad adecuadas (tránsito de limpio a sucio, exposición mínima del personal o de otros animales, etc.).

Ambiental



Buenas prácticas

- ✓ Los pastos deben asegurarse con vallas u otros sistemas para evitar el contacto con otras especies de animales, o con rebaños vecinos de la misma especie.
- ✓ Debe existir un manual de procedimientos documentados de bioseguridad bien definidos y exhaustivos para regular la entrada de visitantes a la granja. Deberá haber zonas para lavarse las manos y las botas y puntos de desinfección (pediluvios) a la entrada de la explotación y entre las áreas donde se alojen diferentes grupos de animales. Debe haber un badén con desinfectante para minimizar el riesgo de propagación de agentes infecciosos a través de los vehículos.



Mejores prácticas

Para más información, consulte  la [ficha sobre el Ambiente de las vacas](#)



Buenas prácticas

- ✓ El rebaño debe inspeccionarse periódicamente. Esto requerirá que los ganaderos dediquen tiempo cada día a estas inspecciones, así como el necesario para tomar las medidas correctoras necesarias.
- ✓ La higiene y la limpieza deben mantenerse a un alto nivel para ayudar a prevenir infecciones y/o la transmisión de enfermedades.
- ✓ Su veterinario debe asesorarle para garantizar la aplicación de medidas adecuadas de prevención y control de enfermedades. Esto podría incluir el uso de vacunas o tratamientos parasiticidas.
- ✓ El plan de bioseguridad de la explotación debe elaborarse con apoyo veterinario, debe incluir un plan de acción para pruebas diagnósticas y una buena gestión de las enfermedades, además de revisarse al menos una vez al año.
- ✓ Cuando se sospeche de la presencia de patógenos bacterianos en una explotación, se debe contactar con el veterinario para que realice pruebas bacteriológicas de cultivo, identificación y sensibilidad a los antibióticos que permitan un tratamiento específico y programas de prevención.
- ✓ Se debe observar a las vacas para detectar signos de fiebre, como temperatura corporal elevada, aumento de la frecuencia cardíaca y respiratoria, deshidratación o disminución del apetito y la rumia.
- ✓ Las vacas que reciban tratamiento para una enfermedad infecciosa (independientemente de cual sea la afección) deben asegurarse de cerca. El tratamiento de otras vacas en estrecho contacto con las primeras puede no ser necesario a menos que empiecen a mostrar signos clínicos.
- ✓ Los tratamientos aplicados a las vacas enfermas y los datos de mortalidad deben anotarse en los registros de la explotación.





Mejores prácticas

- ★ Las explotaciones que aplican las mejores prácticas cuentan con un plan integral de salud, reproducción y bienestar desarrollado en colaboración con asesores veterinarios y profesionales similares que abarca tanto intervenciones sanitarias preventivas como de tratamiento. Para ello se requieren datos sobre el rendimiento, la morbilidad y la mortalidad, que pueden mejorarse mediante sistemas automáticos de seguimiento y registro del rebaño. De hecho, incluyen datos de rendimiento reproductivo, distocia, casos de enfermedades metabólicas, casos de mastitis, CCS, enfermedades infecciosas, uso de antibióticos, uso de analgésicos, vacas que requieren intervenciones veterinarias, puntuación de la marcha de los animales, casos de cojera, puntuación de la limpieza de la vaca y parámetros de comportamiento (tanto positivos como negativos), etc. Este plan debe revisarse y actualizarse cada año basándose en los datos de la explotación en los 12 meses anteriores.
- ★ Las explotaciones con las mejores prácticas tienen un plan de contingencia en caso de un brote de enfermedad contagiosa cerca de la explotación. Este plan puede adaptarse a cada explotación, en consulta con asesores veterinarios, o elaborarse para un grupo de explotaciones cercanas con medidas similares. La forma de gestionar los brotes de enfermedades de declaración obligatoria está regulada por ley y la Autoridad Competente será la encargada.
- ★ Las explotaciones con mejores prácticas siguen los consejos veterinarios para vacunar a las vacas de cría contra los patógenos más comunes que afectan a la fertilidad, la mortalidad y las pérdidas de producción, en cumplimiento de los requisitos legales locales.




Buenas prácticas



Mejores prácticas

Para más información, véanse

 las fichas **Comportamiento de las vacas** e **Interacciones entre humanos y animales**



Resumen

El tiempo que invertamos en minimizar los riesgos de enfermedades infecciosas y parasitarias que sean prevenibles y en planificar cuidadosamente la gestión de las enfermedades inevitables ayudará a proteger la salud del rebaño y a maximizar su productividad y el rendimiento general de las vacas.



Granja

Las vacas sanas tienen más probabilidades de rendir bien en la explotación, mejorando su rentabilidad y reduciendo el coste de las pérdidas por enfermedades infecciosas y parasitarias.



Vacas

Garantizar un entorno seguro y reducir al mínimo los riesgos de enfermedades infecciosas y parasitarias protegerá la salud y el bienestar de las vacas.



Cuidadores

La formación, la planificación y el asesoramiento por parte de veterinarios y otros expertos mejorarán la confianza de quienes cuidan de las vacas y favorecerán su propia salud, su satisfacción laboral y su capacidad de resiliencia en el trabajo.

**Siéntase orgulloso
de todas las buenas y mejores prácticas
de su granja en materia de bienestar animal.**

Materiales adicionales



Care4Dairy.eu